

Paisaje para Glenn Gould

Dis Berlin. 2012



Tras esos ventanales está Glen Gould, posiblemente cubierto con un abrigo sobre los hombros y mitones en las manos para mantenerlas calientes. Si nos acercamos podremos verle ante su piano, sentado siempre en la misma silla a la que hace unos años acorto las patas, quedando así el teclado casi a la altura de su nariz.

En esta fría tarde de invierno, en este paisaje tranquilo y silencioso oiremos al maestro interpretar la música atonal de Arnold Schöenberg o tal vez alguna de las piezas para teclado de Johann Sebastian Bach.

Su carácter excéntrico, su tendencia al aislamiento, evitando en lo posible el contacto con el público, hizo que se retirara de los escenarios a la temprana edad de treinta y dos años, en el cenit de su popularidad.

Con el atardecer el silencio se hace más presente, y ahora sí es posible identificar lo que el maestro interpreta, son las *Variaciones Goldberg* de Bach. Esa música que la sonda *Voyager 1* mandará al espacio grabadas en un disco de cobre, como carta de

presentación de la humanidad, como una botella en el océano cósmico. Pero el genial pianista esto aún no lo sabe.

Javier Martín

Imagen gentileza del artista